I Conferencia de Sindicatos Mediterráneos de la Función Pública

Hammamet (Túnez) 9 y 10 de noviembre de 2005

Declaración final

Diez años después de la Conferencia de Barcelona (1995), las organizaciones sindicales participantes en la Conferencia destacan de forma unánime que los resultados están muy por debajo de los objetivos que se declararon entonces. La Asociación Euromediterránea consistía en establecer un vínculo entre el desarrollo económico, la paz y la democratización. Para el movimiento sindical, el balance de la Asociación es decepcionante y de un relativo fracaso.

Pero a pesar de las críticas y las reservas planteadas, para el movimiento sindical la Asociación sigue siendo la vía que hay que seguir. Sigue siendo un marco regional adecuado para la cooperación en el Mediterráneo que incluya la democratización y la promoción de los derechos del hombre, con la condición de garantizar su coherencia y de revitalizarlo con un compromiso político más firme, Asimismo la nueva Política Europea de Vecindad, cuyos objetivos y Planes de Acción se refieren explícitamente a los mecanismos de consulta social, a la política de empleo, a la libertad sindical y a los convenios internacionales sobre el derecho laboral. Esto abre una perspectiva interesante para los sindicatos participantes.

La Conferencia de sindicatos mediterráneos de la función pública constata que:

1. El Mediterráneo no se ha transformado en una zona de paz.
2. La situación económica y social no solo no ha mejorado, sino que ha empeorado en algunos sectores.
3. La Asociación no ha contribuido de una manera efectiva a la creación de empleo, en especial en lo referente al empleo público.
4. La cuestión migratoria sigue siendo un problema primordial no resuelto en el marco de la Asociación.
5. Poco avance democrático y ausencia de diálogo social.

La Conferencia reafirma que la paz, el respeto de los derechos humanos, el respeto de los derechos laborales fundados en las normas de la OIT. Y las políticas económicas que favorecen el desarrollo y el progreso social están estrechamente ligados.

Por un esfuerzo de lo multilateral y de las integraciones regionales. Una asociación debería reforzar los principios del proceso, a saber, la igualdad, corresponsabilidad, solidaridad y cooperación en el marco multilateral. La Política Europea de Vecindad no puede vaciar a la Asociación de su carácter regional. La Conferencia considera que la Política Europea de Vecindad debería incluir entre sus prioridades el impulso a la integración subregional Sur – Sur. Hay, por lo tanto, que promover una lógica de cooperación regional y una verdadera cooperación Sur – Sur, con el fin de asentar las bases de un

mercado más amplio y capaz de atraer inversiones extranjeras y de desarrollar las cooperaciones científicas, técnicas y culturales.

Por el desarrollo. La Asociación Euromed no ha mejorado el nivel de vida de los trabajadores y de las poblaciones. Por ello no debe reducirse a una simple zonas de libre cambio y debe transformarse en un marco privilegiado para promover el desarrollo y la democracia. Estimamos que el libre cambio no es la única respuesta para el desarrollo. Son necesarias políticas de cohesión social y territorial, en cuya puesta en marcha y desarrollo los servicios públicos y los Estados miembros cumplen un papel esencial; todo ello condicionado al respeto de las normas internacionales del trabajo.

Por una política activa de empleo. La Conferencia estima que la creación de empleo debe ser un elemento transversal de la Asociación y debe convertirse en uno de sus objetivos prioritarios. Pide por ello la puesta en marcha de medidas concretas que favorezcan la creación de empleo, especialmente en el sector y servicios públicos. Igualmente, se deberían tomar medidas para crear empleo estable, de calidad, tendente a eliminar la precariedad en el empleo público.

La Conferencia de sindicatos de la función pública del Mediterráneo exhorta a los países de acogida de inmigrantes que el problema de la inmigración es un problema no resuelto. Es fundamental apoyar las medidas de integración de los trabajadores migrantes y sus familias en los países de acogida y la comunidad debe incluir entre sus prioridades una política de vecindad basada en la legalidad y los derechos de los inmigrantes, y pide a los Estados que ratifiquen la Convención Internacional sobre los Derechos de los Trabajadores Migrantes y sus familias.

La Conferencia condena con firmeza los atentados terroristas y criminales que se han producido en tres hoteles de Jordania y que han producido víctimas civiles. Los sindicatos del sector público apoyan la necesidad de una cooperación internacional común para luchar contra estos actos.

La Conferencia apoya el derecho del pueblo palestino de establecer un estado independiente sobre su territorio, en el marco de las fronteras del 4 de junio de 1947 con su capital en Jerusalén, todo ello con pleno respeto a la legalidad y conforme al derecho internacional y a las resoluciones de las Naciones Unidas. El pueblo palestino aspira a una paz justa y global que asegure el bienestar de las futuras generaciones, por ello pedimos a las diferentes organizaciones sindicales que apoyen la paralización de la confiscación de tierras y la construcción del muro de separación, para que se pueda permitir el acceso de los trabajadores a sus puestos de trabajo.

La Conferencia constata con tristeza que en Chipre la paz y los derechos fundamentales de hombre continúan siendo conculcados debido a la ocupación de Chipre norte y la presencia de las tropas turcas, ocupación que perdura desde hace muchos años. La Conferencia señala que es necesaria una pronta solución del conflicto sobre la base de las resoluciones de Naciones Unidas y

sobre la base de los principios de la Unión Europea, de la que Chipre es miembro.

Los sindicatos presentes insisten en el fin rápido de la ocupación de Irak, así como en el papel fundamental que debe jugar la ONU en el proceso de recuperación de la soberanía, de la reconstrucción y de la garantía de la unidad de este país. Asimismo, apoyan los esfuerzos realizados por la CIOSL, la CMT y la CISA para ayudar a la reconstrucción y a la unidad de las fuerzas sindicales iraquíes, sobre la base de la independencia y la democracia. Solamente así podrá defender plenamente los derechos de los trabajadores. Por ello, se deben ir consolidando también estructuras sindicales sectoriales que permitan –en nuestro caso- atender los problemas de los trabajadores y de las trabajadoras de los servicios públicos de Iraq.

La Conferencia pide que toda la verdad sea hecha sobre el asesinato del antiguo Primer Ministro de Líbano y que los culpables sean juzgados, Sin embargo, esta cuestión debe atenerse al respeto de la legalidad internacional y no responder a fines políticos con el objeto de establecer sanciones contra Siria, lo cual amenazaría con una acentuación de la desestabilización en la región.

La Conferencia apoya los esfuerzos desplegados por la CIOSL y la CMT para construir una nueva y única central sindical a escala mundial. Esta unidad mundial constituye un reto para los ámbitos regionales en donde los sindicatos tenemos intereses, como es el caso de la zona mediterránea. En este mismo sentido apoyamos la necesidad de reforzar el Foro Sindical Euromed. Por ello, apoyando la resolución final y el programa de trabajo aprobados en Barcelona el pasado 6 y 7 de noviembre; creemos que es necesario que ese reforzamiento tenga en cuenta los problemas sectoriales. La Conferencia insta al Foro Sindical Euromed y a la Federación Sindical Europea de Servicios Públicos (FSESP) a articular la participación de los sindicatos de la función pública en el Foro Sindical Euromed.

Asimismo, la Conferencia propone que la FSESP y la ISP preparen y patrocinen una reunión sobre la Política Europea de Vecindad. Esta reunión debería contar con la participación de los sindicatos de la cuenca mediterránea, pero también de los sindicatos afectados por la política de vecindad en el Este de Europa. Su objetivo principal sería valorar y hacer propuestas sobre la situación que la política desplegada por la Unión Europea sobre sus vecinos, afectan al conjunto de los servicios públicos de esos países y a la condiciones de los empleados públicos.

La Conferencia considera positivo este primer encuentro. Para darle continuidad se acuerda:

1. Proseguir en la profundización de los temas tratados en esta I Conferencia:
 - a. Los servicios públicos en el marco de la Asociación Euromediterránea y la Política Europea de Vecindad ;

- b. Diálogo Social y negociación colectiva. Especial referencia a la ratificación del Convenio 151 de la OIT;
 - c. Teniendo en cuenta las campañas en defensa de los servicios públicos que la FSESP y la ISP están desarrollando; la Conferencia acuerda adaptar sus contenidos a la realidad mediterránea para que puedan ser utilizadas en la acción sindical de los sindicatos mediterráneos de la función pública.
 - d. Plantear algunos nuevos temas: sistemas de protección social, servicios públicos e inmigración...
2. Se crea una Comisión de Coordinación que será la encargada de realizar el seguimiento de los acuerdos adoptados y plantear las iniciativas para el futuro.
 3. la Comisión estará compuesta en principio por: la UGTT de Túnez y los sindicatos italianos y españoles. Además, la Comisión estará abierta a todas aquellas organizaciones que deseen integrarse en ella, aunque lo más urgente es designar a una persona de alguna de las organizaciones de Oriente Próximo.
 4. Se creará de forma inmediata una red de contactos con todas las organizaciones sindicales presentes. La Comisión de Coordinación mantendrá informada a toda la red de las noticias e iniciativas más relevantes de nuestro ámbito, especialmente las referidas a la Asociación Euromediterránea y a la Política de Vecindad Europea en relación con los servicios públicos.
 5. La Comisión de Coordinación valorará, en función de las posibilidades de financiación, la celebración de la II Conferencia de los Sindicatos de la Función Pública.

Hammamet, Túnez, 10 de noviembre de 2005